

UNA VILLA ROMANA EN CARTAMA (MALAGA)

SITUACION

La Hacienda de Manguarra y San José, situada en el término municipal de Cártama, se encuentra a unos cuatro kilómetros al NO. de la Villa, en el ángulo que forman los ríos Guadalhorce y su afluente por la derecha el Fahala. Linda por levante con tierras de doña Dolores Salcedo y con el camino vecinal que va a la villa de Pizarra y el estado de Casapalma; por el N. con el cauce del molino de Manguarra, tierras de don Rafael Díaz y olivos de los herederos de don Antonio Salcedo; por el poniente con tierras de don Rafael Díaz y otras de doña Dolores Salcedo; y por el mediodía con el río Fahala y el camino de los Sotos de la Dehesa Alta.

ANTECEDENTES

El conocimiento de la villa romana en la finca de Manguarra y San José, Dehesa Alta, Cártama (Málaga), se remonta al año 1970, cuando el encargado de la misma notificaba a los propietarios, familia Temboury de la Muela, el descubrimiento de fragmentos de cerámica, algunas monedas y restos de construcción en un lugar en el que el arado encontraba serias dificultades (1). Un miembro de esta familia vino a buscarnos para que visitáramos el lugar de los descubrimientos.

Después de esta primera visita, creímos que lo más oportuno era solicitar un permiso de excavación de la Subdirección General de Arqueología, dado el interés que podía tener el yacimiento.

DESCRIPCION GENERAL DE LA EXCAVACION

En el verano de 1972 iniciábamos la primera campaña de excavaciones (2), a la que siguieron dos más en los años 1975 y 1976 (3). Una vez

(1) SERRANO RAMOS, E.: "Materiales de Manguarra y San José (Cártama)", "Jábega", núm. 1, págs. 67-70. En este trabajo recogemos el material aparecido antes del inicio de la excavación.

(2) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de: "Memoria de las Excavaciones de Manguarra y San José (Cártama, Málaga)", Not. Arq. Hisp. Arqueología IV, 1976, págs. 491-546. IDEM: "La villa romana de Manguarra y San José en Cártama (Málaga)", "Segovia y la Arqueología Romana", Inst. Arq. y Preh. Univ. Barcelona, núm. 27, 1977, págs. 371-375.

finalizados los trabajos hemos creído interesante el dar a conocer brevemente los resultados.

El empezar la excavación por el recinto A fue debido a que el muro que lo cierra por el SE. se encontraba al descubierto. Para proceder a la excavación dividimos este recinto en tres cuadrículas: A1, A2 y A3. En todas ellas hemos encontrado restos de un piso de opus signinum. Debajo de él aparece un gran estrato de destrucción de unos 0,30 metro de potencia, con trozos de dolia, tapaderas, tégulas, ladrillos, etc., y debajo de este estrato, una gran capa de cenizas de 0,08 a 0,09 metro.

Una vez rebajado el estrato de cenizas, por la parte N. del recinto y a unos cuatro metros del muro norte, aparece un muro de una construcción anterior, en el que se marca muy bien la puerta. Se ha podido comprobar que fuera de las piedras de cimientos, el muro, a un lado y otro de la puerta, es de adobes revestidos de estuco. El muro que cierra el recinto por la parte norte, está estucado. Tiene una altura de 0,80 metro y está hecho con piedras irregulares con la superficie alisada (opus incertum). Iguales características tienen los muros que lo cierran por los otros lados.

Las dimensiones totales de este recinto que abarca las cuadrículas A-1, A-2, A-3, es unos 18 metros de largo por 4,5 metros de ancho. Por la parte oeste, tiene tres puertas de acceso a las habitaciones que hemos denominado H, F y Q.

El recinto Q es el último que linda al SO. con el A y mide 4,5 metros de largo por 4 metros de ancho. Los muros se encuentran bien conservados, salvo el que lo cierra por el sur. Como en el anterior, el estrato de destrucción era muy claro.

En el recinto F los muros que lo delimitan se conservan a una altura de 0,50 metro y son de opus incertum. En el lado NE. existía un piso de ladrillo, del mismo tipo de los que han aparecido en otras habitaciones, pero al quedar al descubierto, alguien lo rompió, según nos dicen los propietarios. Al profundizar unos 0,45 metro, en la parte central se podían apreciar restos de adobes que estaban al mismo nivel del suelo de ladrillos que quitaron. Bajo estos restos de adobes, continuaba saliendo material: tégulas, ímbrices, ladrillos, y abundantes fragmentos de dolia, algunos con lañas de plomo. A 0,60 metro de profundidad, la tierra virgen. Tiene unas dimensiones de unos 5 metros de largo por 5 metros de ancho y se comunica por el lado este con el recinto A, haciéndonos pensar que sirviese de almacén como éste, pues el material que ha dado, es prácticamente el mismo.

El recinto H se encontraba, como parte del anterior, bajo un empedrado que en la actualidad se empleaba como era. Ha habido que rebajar mucho hasta llegar al nivel de los muros. El que lo delimita por el norte tiene una altura de unos 0,40 metro y una puerta en el extremo oeste, muy bien perfilada. Esta habitación es de menor anchura que la anterior. Del muro norte arranca otro de 1,70 metro de largo por 0,45 metro de

(3) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de: "Memoria de la segunda y tercera campaña de excavaciones en la villa romana de Manguarra y San José, Cárta-ma (Málaga)", Not. Arq. Hisp. (en prensa).

ancho, de época anterior, ya que el opus signinum del pavimento aparece sobre él. En el ángulo SO. aparece paralelo al muro sur y a una distancia de 1,50 metro un muro bien visible, sólo por su cara norte, de una longitud de unos 1,50 metro. Entre éste y el muro sur se han encontrado tres téglulas, muy bien colocadas como si sirviesen de piso; aunque esto no parece probable, ya que próximo a la puerta que da entrada al recinto I hemos encontrado el opus signinum.

En el recinto I después de rebajar unos 0,30 metro de profundidad y en el ángulo NE. aparece una gran cisterna, perfectamente conservada, de 3,5 metros por 2 metros de ancho y el suelo buzando ligeramente hacia el oeste, con una profundidad media de 1,30 metro. El ángulo SO. presenta una concavidad de 0,50 metro de profundidad que serviría para facilitar la recogida del último mosto desde el escalón de forma cónica, que hay en el ángulo NO. que se eleva del suelo unos 0,30 metro. Sobre el borde del lado SO. aparece, en el centro aproximadamente, excavado un círculo irregular. La cisterna está comunicada con el recinto J por un pequeño canal, formado por tres imbrices, que atraviesa el muro norte. La pared de la cisterna por el lado sur se eleva sobre el suelo del recinto 0,40 metro. No hemos encontrado opus signinum in situ, aunque sí han aparecido muchos trozos sueltos. La tierra virgen se encuentra al mismo nivel que el opus signinum del recinto H. El largo de la habitación es de unos 4,5 metros (lám. I, 1).

El recinto J está cortado en el ángulo NO. por un canal de riego moderno. Tiene una estrecha relación con el anterior, como hemos podido observar, y son las dos habitaciones mejor conservadas de toda la villa. En la zona SO. han aparecido dos piedras rectangulares, empotradas en el muro, de 0,93 metro de largo por 0,60 metro de ancho y en el centro dos huecos cuadrados de 0,21 metro de lado. Una de las piedras tiene comunicados los dos huecos, aunque no totalmente. Entre ambas, un espacio de 0,15 metro aproximadamente de opus signinum. Pensamos que debían de servir de basamento de una prensa. El piso de esta habitación es de ladrillos, con un canalillo que forma un cuadrado de 1,38 metro de lado, aproximadamente en el centro de la habitación, comunicándose por su lado este con la cisterna a través del muro (lám. I, 2).

En el recinto L, que está cortado por el canal actual de riego, sólo ha aparecido una pequeña cisterna de 0,80 metro de largo por 0,70 metro de ancho y una profundidad de 0,75 metro. Es de opus signinum y se conserva, en parte, bastante bien.

Como el anterior, el recinto L-A-4 se encuentra cortado por el canal de riego. Es una habitación pequeña de 1,5 metro de largo por 2 metros de ancho, y algo descuadrada. Al profundizar unos 0,25 metro para ver si continuaban los muros que salían a superficie, apareció una capa continua de cenizas con téglulas, ladrillos y escoria. En la parte oeste de este recinto ha salido una serie de piedras colocadas a manera de muro, que podría ser de construcción anterior.

El recinto B-1 se encuentra junto al L-A-4. Tiene un piso de opus signinum, muy bien conservado en su mayor parte y roto en los ángulos NE. y este. Esta habitación tiene unas dimensiones de unos 8 metros de largo por 3,5 de ancho. Los muros que la delimitan se encuentran en sus comienzos.



LAMINA I-1
damo. Tiene una estrecha relación con el anterior, como se puede
observar, y son las dos habitaciones mejor conservadas de toda la villa.
En la zona 20 se encuentran los restos de una gran estructura



LAMINA I-2

La habitación contigua a la anterior es la que hemos denominado B-5. No es totalmente cuadrada y mide 3,5 metros de largo por 3 metros de ancho. Bajo el estrato vegetal, se halla otro de destrucción de unos 0,20 metro de potencia. Junto al muro que la separa de la B-6, nos encontramos con un hueco, a manera de pozo, que creemos debió ser un silo. Tiene un diámetro de 1,45 metro y una profundidad de 1,50 metro. En el interior apareció mucho material de construcción y fragmentos de cerámica.

El recinto B-6 es la última habitación que encontramos por la zona NE. y es contigua a la B-5, con unas medidas de 5 de largo por 3,5 metros de ancho. El muro que la cierra por el oeste no es totalmente perpendicular, y paralelo a éste y a muy poca distancia hay restos de dos muritos que darían lugar a una pequeña habitación totalmente descuadrada. En este lugar es donde únicamente hemos encontrado cerámica medieval. El muro que cierra a todas estas habitaciones por la parte norte, creemos que debe ser el más septentrional de la casa, ya que desde este muro al canal de riego moderno, no hemos encontrado nada, salvo algunos fragmentos de sigillata clara con relieve.

El recinto B-2 se encuentra al sur del B-1 y tiene unas dimensiones de 9,5 metros de largo por 4 metros de ancho. Hacia su mitad, queda dividido por un muro, que es una continuación del que separa el recinto A del B-3, en dos habitaciones. Lo que se conserva del muro es de opus incertum y está estucado. Estas dos habitaciones tienen la misma anchura que los recintos A y B-3, y como en toda esta zona el estrato de destrucción era muy potente.

El recinto B-3 es paralelo al A y tiene las mismas dimensiones. Los muros que lo delimitan se conservan a una altura de 0,80 metro y son de opus incertum. Nos hemos encontrado, como en el A, con un gran estrato de destrucción de unos 0,10 a 0,20 metro de potencia y bajo éste uno de cenizas, muy visible en su mitad norte; finalmente hallamos la tierra virgen. En esta habitación no ha salido el piso de opus signinum como en la A. A juzgar por el material aparecido, debió tener la misma finalidad que la anterior (lám. II, 1).

La habitación B-7 es paralela a la B-3, pero no aparece completa. No se encuentra el final del muro que la cierra por el sur por estar cortado por el abanalamiento que se hizo en esta zona para sembrar árboles frutales, y el que la cierra por el este, sólo existe en parte, probablemente por la misma razón. Este último va a unirse con el que separa a la B-5 y B-6, dando por resultado una gran habitación, que es más estrecha por el norte que por el sur. El material que ha dado es similar a las contiguas. En esta zona, por el abanalamiento a que hemos aludido, se perdió el yacimiento.

Al sur de los recintos Q, A y B-3, nos encontramos con seis pequeñas habitaciones, en dos hileras de tres, que tienen en común el que sus muros están prácticamente a ras del suelo. Empezando por las que están al oeste, nos encontramos con la R y S, que miden 5 metros de largo por 3,5 metros de ancho. En el ángulo NO. del recinto S apareció empotrada en la tierra rojiza, que consideramos el firme, una urna cineraria, decorada con bandas rojas y negras.



LAMINA II - 1



LAMINA II - 2

Al este de las anteriores, la T y la U con 4 metros de largo y 3,5 metros de ancho. Finalmente la V e Y. En la V, los muros se conservan sólo en tres de sus lados: norte, oeste y sur. En el del norte, se ve la entrada a la B-3. Este muro no sigue en línea con los anteriores, por lo que la habitación tiene una anchura de 2,5 metros. Algo similar ocurre con la Y, donde sólo tenemos visible los muros norte y oeste. Después de rebajar unos centímetros aparecieron en el ángulo SO. tres enterramientos contruidos con piedras irregulares, de los cuales el más occidental aprovecha las piedras del muro que cierra la habitación por el oeste. Cada una de las tumbas contenía una sola inhumación, salvo la número 1, la más occidental, que contenía dos. La posición de los cadáveres era de cubito supino, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. La número 2 tenía el suelo de ladrillo (lám. II, 2).

El recinto K queda enmarcado por muros al este y al oeste. El del lado oeste es de piedras irregulares y tierra, por lo que se conserva en muy mal estado. Junto a él, por su lado este, piedras grandes de forma irregular y otras de tamaño menor, cuya finalidad no queda clara. La tierra es mucho más dura en este recinto que en los anteriores, de color ocre con abundantes trozos de cal, muchas piedras y gran cantidad de ostiones, y en el ángulo SE. cenizas. Tiene una anchura este recinto de 2,75 metros y está cortado por el canal moderno de riego. Pensamos que pudiera ser un pasillo por salir frente al umbral que descubrieron los propietarios por la parte sur de la excavación. No aparece puerta alguna a derecha ni a izquierda, aunque pudiera tenerlas a mayor altura, como parece indicar las piedras que han quedado a ambos lados. En el muro este, a la altura del recinto I, se encuentra una gran piedra vertical, y a la derecha de ésta, otra más pequeña y ladrillos dormidos que posiblemente cubrían el hueco dejado por una puerta. La entrada a este gran pasillo, la tenemos en la parte sur y está formada por una piedra grande de arenisca de unos 3 metros de largo por 0,70 metro de ancho, con dos orificios y ranuras en ambos extremos donde irían los goznes de las puertas. En este pasillo el muro del lado este se encuentra muy bien conservado, mientras que el del lado oeste está en los comienzos de cimientos y a partir del recinto P sólo se ven leves indicios.

El recinto M queda cortado por el canal de riego y lo único que se conserva es el ángulo SE.

El canal también corta al recinto N que mide 5,5 metros de largo por 2,20 metros de ancho. Los muros se conservan a muy poca altura al estar hechos de piedras y tierra.

El recinto O queda separado del anterior por un muro de 0,70 metro de anchura, con unas medidas de 3,5 metros en el lado este y 4 metros en el oeste, resultando ligeramente descuadrado. Se encontraba como los anteriores bajo la era, levantada la cual inmediatamente aparece un estrato de destrucción, seguido de otro de cenizas con una potencia de unos 0,12 metro. Al sacar este estrato, en el lado SE. aparecen unas piedras formando un muro de 1,65 metro de largo por 0,62 metro de ancho, que estaba cubierto por un piso de opus signinum en muy mal estado de conservación.

A continuación, por el lado sur del recinto O, aparece el recinto P, con un piso de opus signinum, perfectamente conservado, a un nivel más

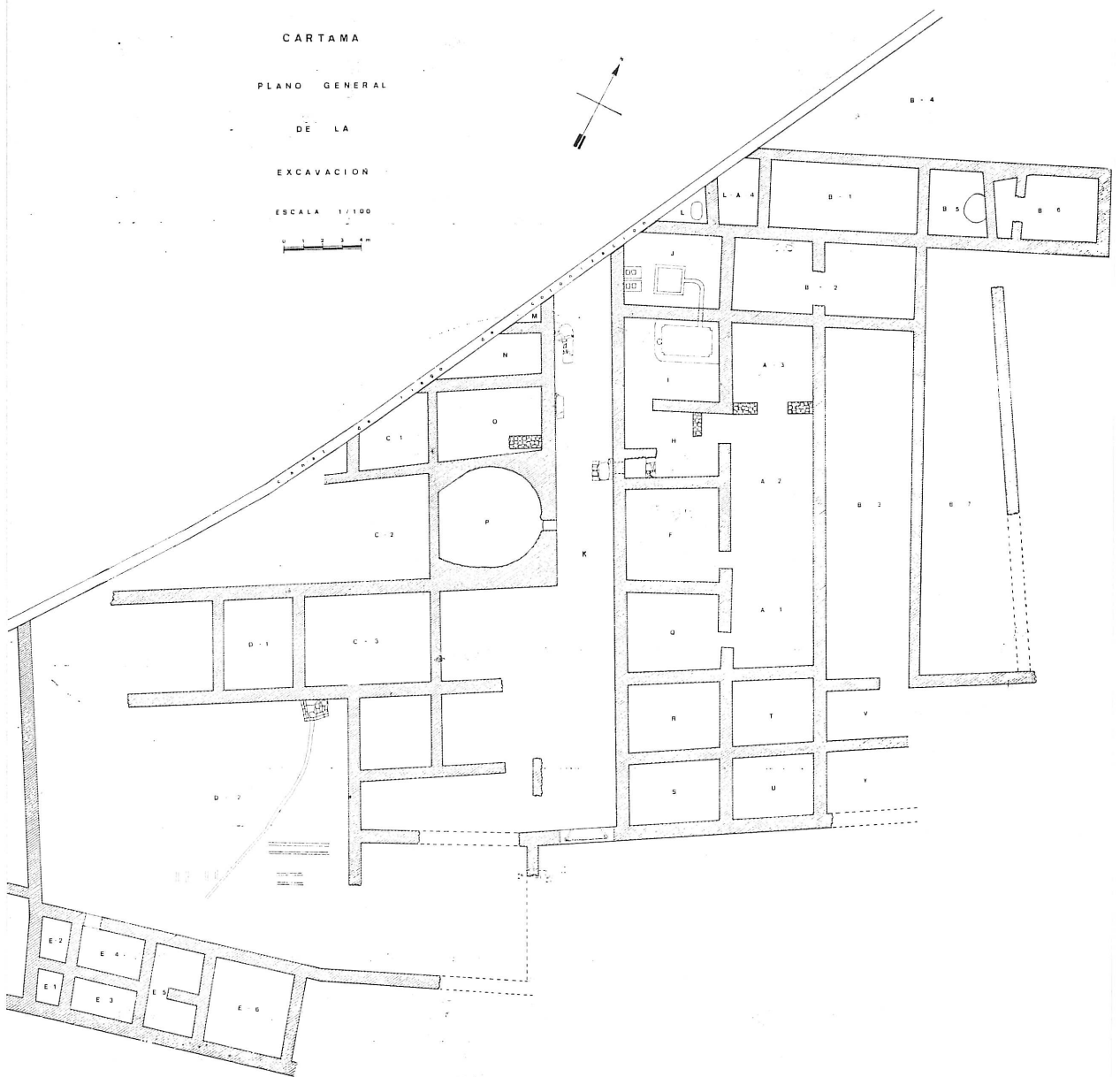
elevado que los anteriores. Apareció inmediatamente bajo el empedrado de la era, por lo que no ha dado prácticamente ningún material, salvo media rueda de molino. La habitación tiene planta circular con un tramo recto por el lado oeste y una abertura al este. Hemos de reseñar también el enorme espesor de los muros en las esquinas.

Al oeste de estas habitaciones, nos encontramos con restos de otras a las que hemos denominado: C-1, C-2 y C-3. La C-1, que linda con la O por el este y está cortada por el canal de riego, mide 4,5 metros de largo por 3,5 metros de ancho y tiene un suelo de opus signinum muy bien conservado con un baquetón por sus cuatro lados. La C-2 también tiene el suelo de opus signinum y mide 5,5 metros de largo. La C-3, de 6,5 metros de largo por 5 metros de ancho, tiene el piso de opus signinum, como las anteriores, pero sólo es visible en el ángulo NE. Al oeste de esta habitación hay otra que hemos denominado D-1, con suelo de ladrillos, que mide 4,5 metros por 3,5 metros. En esta misma dirección hay otra a la que le falta el muro que la cierra por el oeste. Al sur de las anteriores habitaciones, nos encontramos con la D-2, con muros al norte y al este. Junto al muro que la cierra por el norte, hay restos de un suelo de ladrillos que mide 1,80 metro de largo por 1 metro de ancho, del que arranca un pequeño canalillo hecho de ladrillos y cubierto con este mismo material y piedras, con una longitud visible de 12 metros. Este canalillo debería estar cubierto por un piso de opus signinum, restos del cual hemos encontrado por la parte NO. En el tramo final del mismo, a un lado y a otro, han aparecido sendos canales hechos de adobes colocados verticalmente y otros cubriéndolos, quemados en su interior y con muchas cenizas, que aparecían mezcladas con sigillata clara, y bajo éstas, una tierra rojiza con cerámica pintada y campaniense B.

Entre esta habitación y el pasillo K, hay restos de muros que no nos permiten conocer las plantas de posibles habitaciones. Al oeste de la habitación del canalillo y próximo al muro último visible hacia el poniente de la excavación, aparece un gran hueco circular, a manera de silo excavado en el suelo, cegado con material cerámico, de construcción y huesos. En toda esta zona el terreno está muy erosionado, con la tierra virgen muy en superficie, por lo que no quedan restos de construcción.

Al SO. de la zona excavada, que acabamos de describir, aparecen un conjunto de habitaciones que sobresalen de lo que consideramos la parte frontal de la casa. El muro que las cierra por el sur, es de opus incertum, de buena construcción, y sobre el cual se apoya la casa actual de los propietarios. Paralelo a éste y al norte, a una distancia de 4,30 metros sale otro de las mismas características que el anterior y que posiblemente se uniría, en ángulo recto, con el que sale de la jamba oeste de la puerta. Entre estos dos muros paralelos quedan seis habitaciones pequeñas, algo descuadradas, a las que hemos denominado: E-1, E-2, E-3, E-4, E-5 y E-6. Los muros de estas habitaciones se han conservado a mayor altura. De todas ellas sólo la E-6 conserva el piso de opus signinum con un baquetón a todo su alrededor. El muro que cierra estas dependencias por el oeste se prolonga hacia el norte, perdiéndose, por estar muy en superficie, antes de llegar al canal de riego moderno. El muro en el que se apoya la casa de los propietarios sobresale hacia el oeste de las

habitaciones últimamente descritas, perdiéndose por lo erosionado que está el terreno sin permitirnos saber si la villa se extendía mucho más por esta zona.



MATERIAL

En relación con la cerámica, lo más destacado es la gran abundancia de sigillata clara sobre la campaniense, itálica, sudgálica e hispánica. De sigillata clara A las formas representadas son las 1c, 2a, 2b, 3b, 4/36, 9a, 9A, 10A 10B y 40 de Lamboglia, más algunos fragmentos con decoración de relieve aplicado de A/C o A/D. De sigillata clara B un posible fragmento. De clara C tenemos la 35 con decoración de relieve, la 40, 42 y algunos fragmentos amorfos también con relieve (lám. VII, 1) (4). De brillante la forma 1/3. De clara D, la 24/25, 38, 41, 42, 51, 52, 53, 54, 57, 58, y algunos fragmentos con decoración de relieve. A este material hemos de añadir las formas 60, 64, 94 y 104 de Hayes, más una forma nueva no recogida en los autores anteriores y la forma 3 y 4 de "Late Roman C" ware. La cerámica estampada pertenece al estilo A de Hayes en sus tres variantes (fig. 1) (5). De paleocristiana tenemos la forma 8 y 15b de Rigoir y algunas imitaciones locales.

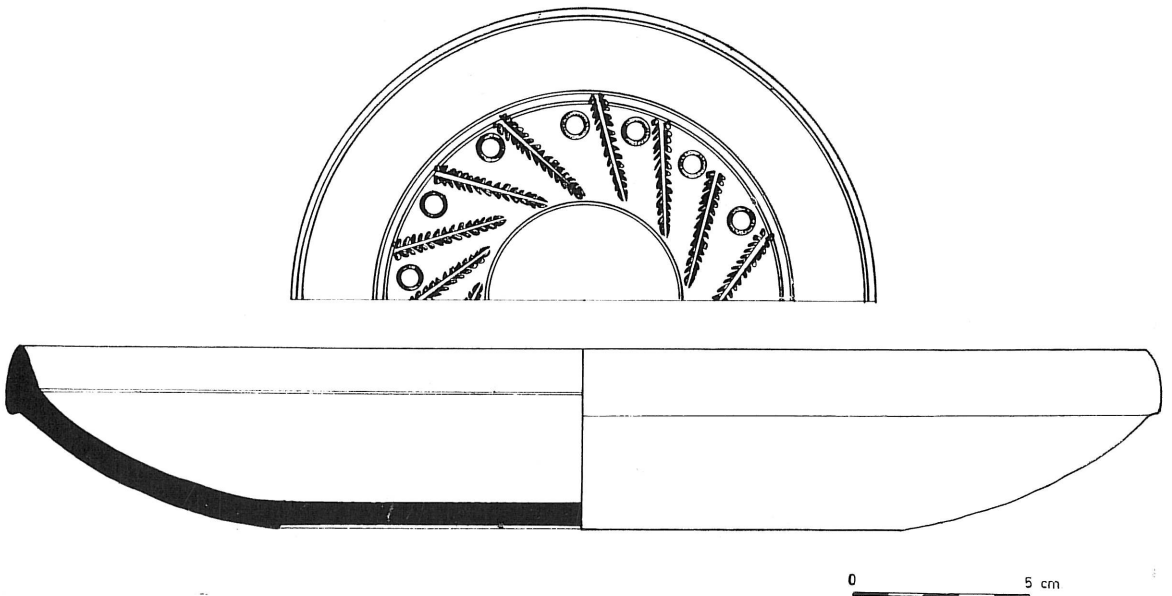


Figura 1

(4) El primer fragmento con la figura de un pastor en sigillata clara C. (E. SERRANO RAMOS: "Motivos cristianos en la cerámica tardo-romana, zona del Estrecho y costa malagueña". "Jábega", núm. 17, 1977, pág. 71). En el segundo y quinto fragmentos aparece la misma figura con abundante barba y cabello, pero en distinto tipo de cerámica; uno de ellos en clara A y el otro en C, posiblemente estemos ante la representación de un Poseidón. El fragmento 3 con el final de la decoración en donde se representa el nacimiento de Elena y los Dioscuros también en clara C, y para el que tenemos paralelos en Roma (Santa Prisca). J. W. SALOMONSON: "Spätromische rote tonware mit reliefverzierung aus nordafrikanischen werkstätten. Entwicklungsgeschichtliche untersuchungen

La cerámica común es también muy abundante: platos, tapaderas con un orificio lateral, ollas, morteros, dolia, cuencos, jarras, ánforas, etc. A este material cerámico hemos de añadir algunos fragmentos de cerámica musulmana. El vidrio es escaso y las lucernas muy fragmentadas: algunas asas, picos, fondos y fragmentos de disco y hombro, más la parte superior de algunas paleocristianas.

El número de monedas aparecidas es de 74, pertenecientes a los siguientes emperadores: Gordiano III, Filipo el Arabe, Valeriano Galieno, Diocleciano, Maximiano, Galerio, Licinio, Constantino I, Crispo, Constante, Constancio II, Juliano, Valente, Graciano, Valentiniano II, Máximo, Teodosio, Honorio, Arcadio, dos posibles bronce de la emperatriz Faustina y dos bronce de Malaka (lám. III,) (6).

Entre los objetos que podemos considerar útiles de trabajo, tenemos: ruedas de molino, un machacador, unas tenazas, clavos, asas de acetres, pesas de telar, fusayolas y agujas. De todas las piezas aparecidas la que tiene mayor valor artístico es el freno de bocado de caballo, que podía pertenecer al dominus o poseedor de estas tierras (lám. IV). Esta rueda calada de bronce mide 7,5 centímetros de diámetro y 1,5 centímetro de altura del estribo. Está incompleta, faltándole sólo una pequeña parte del círculo en la zona inferior y el anillo del sostén del eje. El círculo de la rueda tiene el exterior decorado con perlas y el interior liso. El estribo rectangular presenta pequeños círculos en la zona baja y decoración de escamas. El motivo central consiste en un caballo enjaezado, corriendo hacia la derecha, con abundante melena, montado por un jinete con el cuerpo de frente y la pierna de perfil, con ambos brazos levantados y las manos abiertas, que viste túnica corta. Aunque el tema del caballo

zur reliefgeschmückten terra sigillata chiara, "C". "Bulletin Antieke Beschaving", XLIV, 1969, pág. 38). El fragmento 4 pertenece a un personaje togado, del que sólo se conserva la mano izquierda con la que se recoge la toga, en el mismo tipo de sigillata clara C (E. SERRANO RAMOS: Op. cit., pág. 74). El último fragmento con la cabeza de un pez, también en sigillata clara C, con paralelos en Túnez (Bardo) (J. W. SALOMONSON: op. cit., págs. 16 y 106).

(5) Gran pátera de sigillata clara D, Lamboglia forma 53, Hayes 61 B. Tiene el borde triangular y el fondo plano con decoración estampada a base de hojas de helechos oblicuas entre las que se van intercalando unos anillos; los motivos quedan comprendidos entre finas estrías y se desarrollan hacia fuera dejando el centro libre. El barniz es anaranjado, pero en el centro del vaso se ennegrece. La decoración pertenece al tipo III de Jodin y Ponsich, y al estilo A(iii) de Hayes. Para la cerámica estampada vean E. SERRANO RAMOS: "La cerámica estampada de la villa de Manguarra y San José (Cártama)", "Jábega", núm. 21, 1978, págs. 55-62.

(6) De ellas presentamos: Un mediano bronce de Diocleciano con Africa en el reverso y el epígrafe: FELIX. ADVENT. AVGG. N.N. (núm. 1). Un bronce de Maximiano con el epígrafe: CONCORDIA MILITVM (núm. 2). Un pequeño bronce de Licinio con estandarte entre dos cautivos bárbaros en el reverso y el epígrafe: VIRTVS EXERC[it] (núm. 3). Un pequeño bronce de Constantino con la inscripción: SOLI INVICTO COMITI (núm. 4). Un pequeño bronce de Crispo con helios de pie semidesnudo en el reverso y la inscripción: CLARITAS REIPVBLICAE (núm. 5). Un mediano bronce de Valentiniano II con el epígrafe: REPARATIO REIPVB y dos pequeños bronce, uno de Teodosio y otro de Arcadio con: GLORIA ROMANORVM (núms. 7 y 8). Para el tipo Reparatio Reipvblicae, cfr. E. SERRANO RAMOS y A. de LUQUE MORANO: "Monedas del tipo Reparatio Reipvblicae de una villa de Cártama (Málaga)", "Numisma", núms. 150-155, 1972, páginas 323-336.



LAMINA III

es uno de los más abundantes en este tipo de ruedas (7), no conocemos ninguno con esta decoración. Palol da una cronología del siglo IV para estas piezas (8).

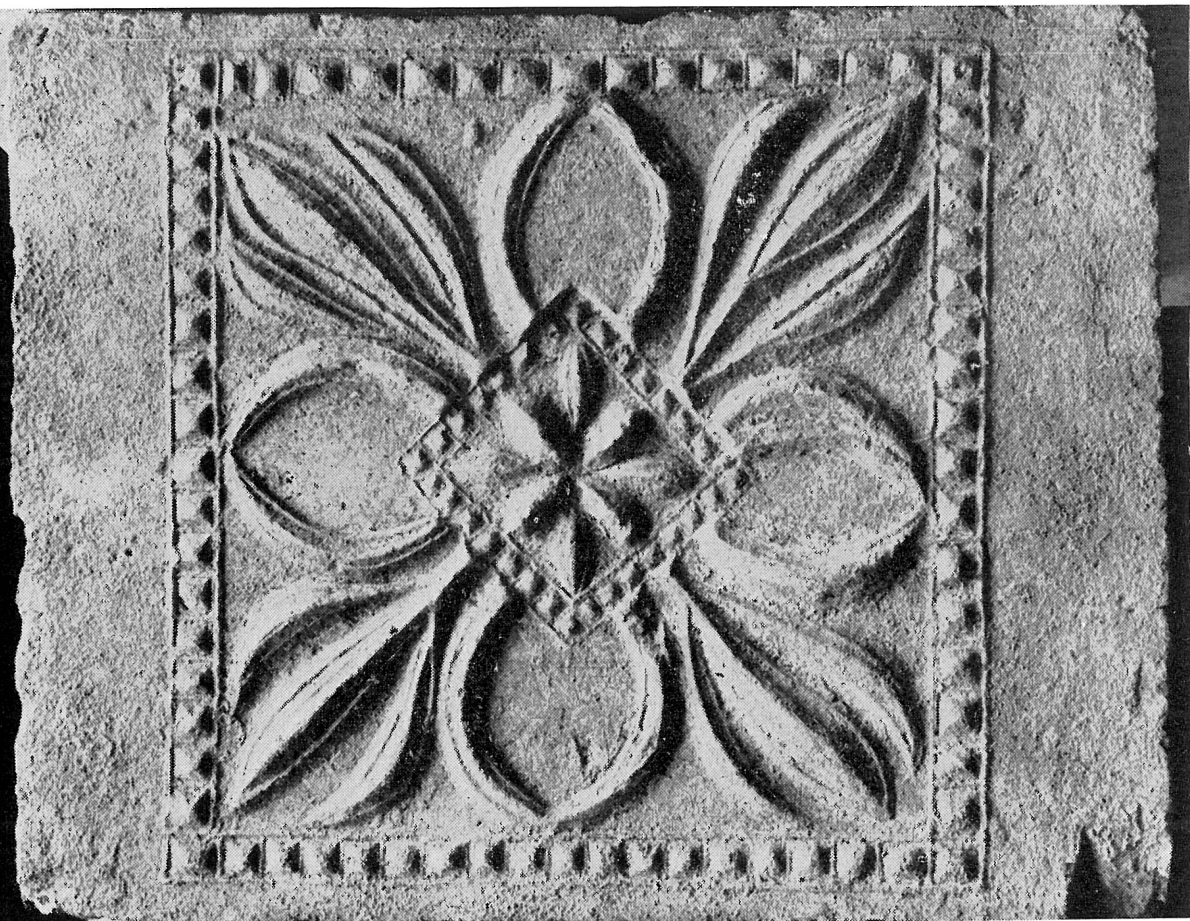
Estamos, pues, ante una villa rústica cuya producción básica la constituye el vino, como se desprende de las construcciones aparecidas, y también el cereal. Lo que se ha conservado de la fábrica de esta villa nos hace pensar que se trata de una hacienda eminentemente rural, pues el



LAMINA IV

(7) Piezas de la colección Jules Sambon, París; la del Instituto Valencia de don Juan, Madrid; la de Clunia (P. PALOL SALELLAS: "Algunas piezas de adorno de arnés de época tardorromana e hispano-visigoda", A. E. Arq., XXV, núm. 86, 1952, fig. 5, núms. 21, 22 y 23). La pieza del Museo de Linares y su gemela en el Instituto de Estudios Giennenses (IDEM: "Dos piezas de arnés con representaciones de caballos. (Museo de Linares e Instituto de Estudios Giennenses)", "Oretania", núm. 5, 1960, págs. 219-228); y la procedente de Monturque (Córdoba) (P. PALOL SALELLAS: "Bronces de arnés con representaciones zoomórficas", "Ampurias", XV-XVI, 1953-54, fig. 4b).

(8) PALOL SALELLAS, P. de: "Arqueología cristiana de la España romana", Madrid-Valladolid, 1967, pág. 358.



LAMINA V - 1

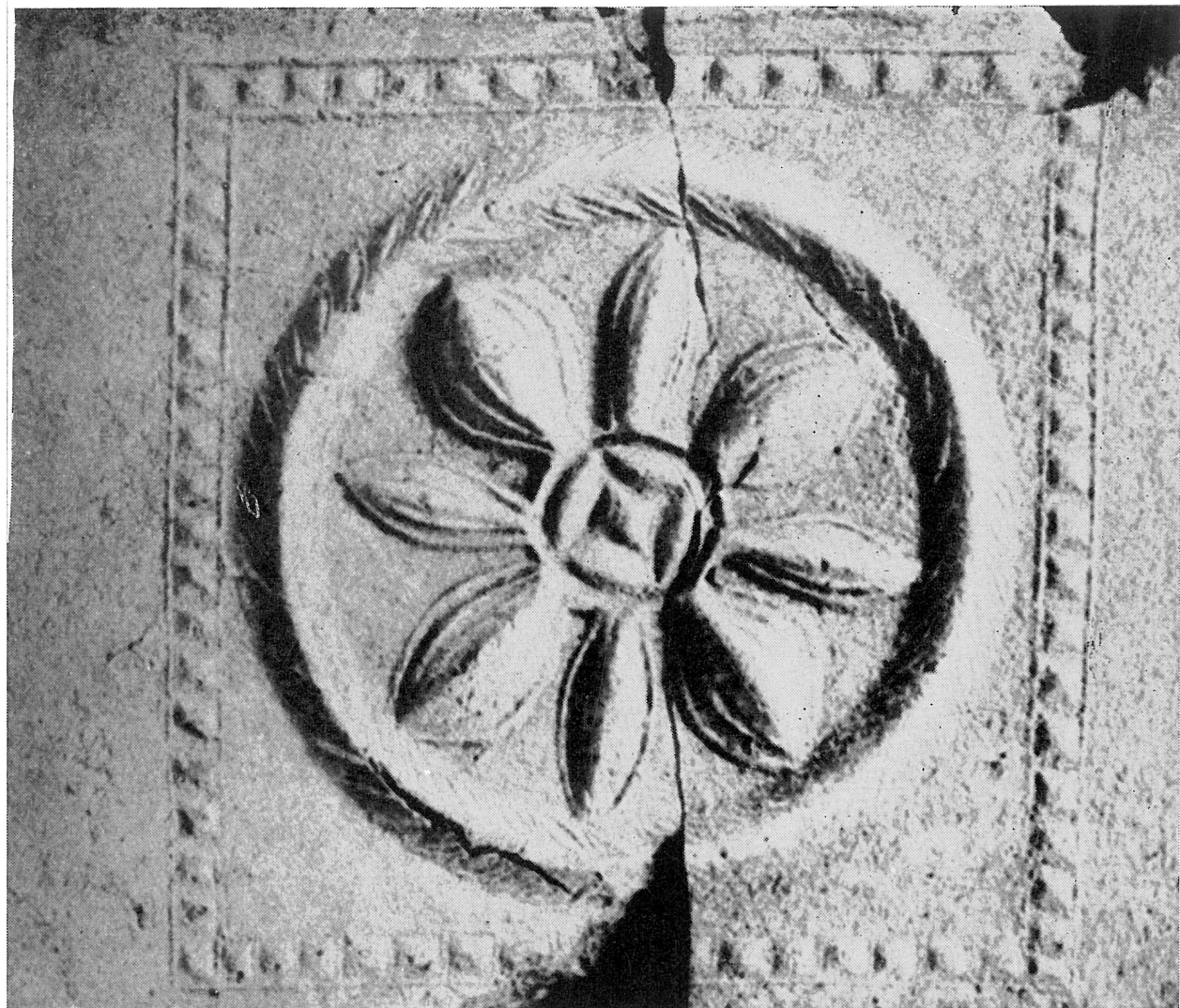
único material decorativo de mejor calidad son dos tipos de ladrillos decorados con motivos vegetales (lám. V, 1-2) (9).

Como estas villas debían de contar con un número considerable de operarios, es lógico pensar que en su tiempo libre debían de entretenerse con juegos como el de los dados y tabas, como lo atestiguan las piezas encontradas. También han aparecido algunas piezas de adorno femenino, como pulseras, pendientes, sortijas y acus crinalis (lám. VII, 2).

Finalmente, tenemos dos grandes hierros, uno de 0,17 metro de longitud y otro de 0,23 metro con una anchura aproximada de 0,95 metro en la parte inferior plana en forma de "E", que consideramos llaves (lámina VI, 1-2). Son varios los ejemplares que hemos visto en otros yacimientos

(9) Miden 35 centímetros de largo por 25 centímetros de ancho y 5 centímetros de grueso. El primero tiene un rosetón central enmarcado en un rombo con decoración de clavos, de cuyos vértices surgen cuatro pétalos mayores y, entre éstos, unos capullos comprendidos por una pareja de finas hojas, cerrado todo él por un friso de clavos. El segundo cambia el motivo decorativo central en un círculo de hojas que enmarca una roseta de cuatro pétalos entre los que se intercalan unos capullos.

El mismo motivo del primero lo encontramos en el Museo Arqueológico de Granada, procedente de Gabia la Grande (Granada), y ambos en la colección de don Francisco Peregrín. La única diferencia con estos últimos es que conservan restos de pintura, y en el circular, los capullos están más abiertos, y el centro del que parten no es un rec-



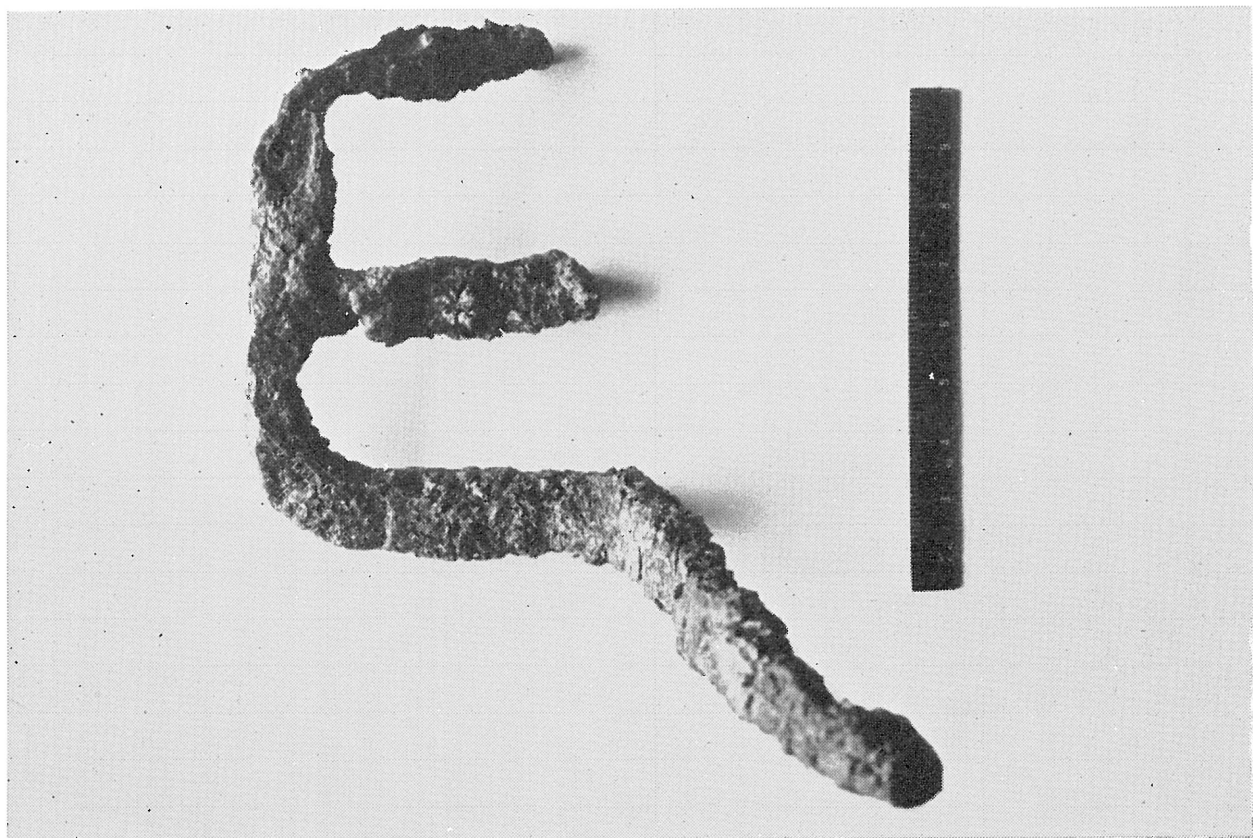
LAMINA V - 2

con las mismas características (10) e incluso de menor tamaño que las nuestras en el Museo Británico.

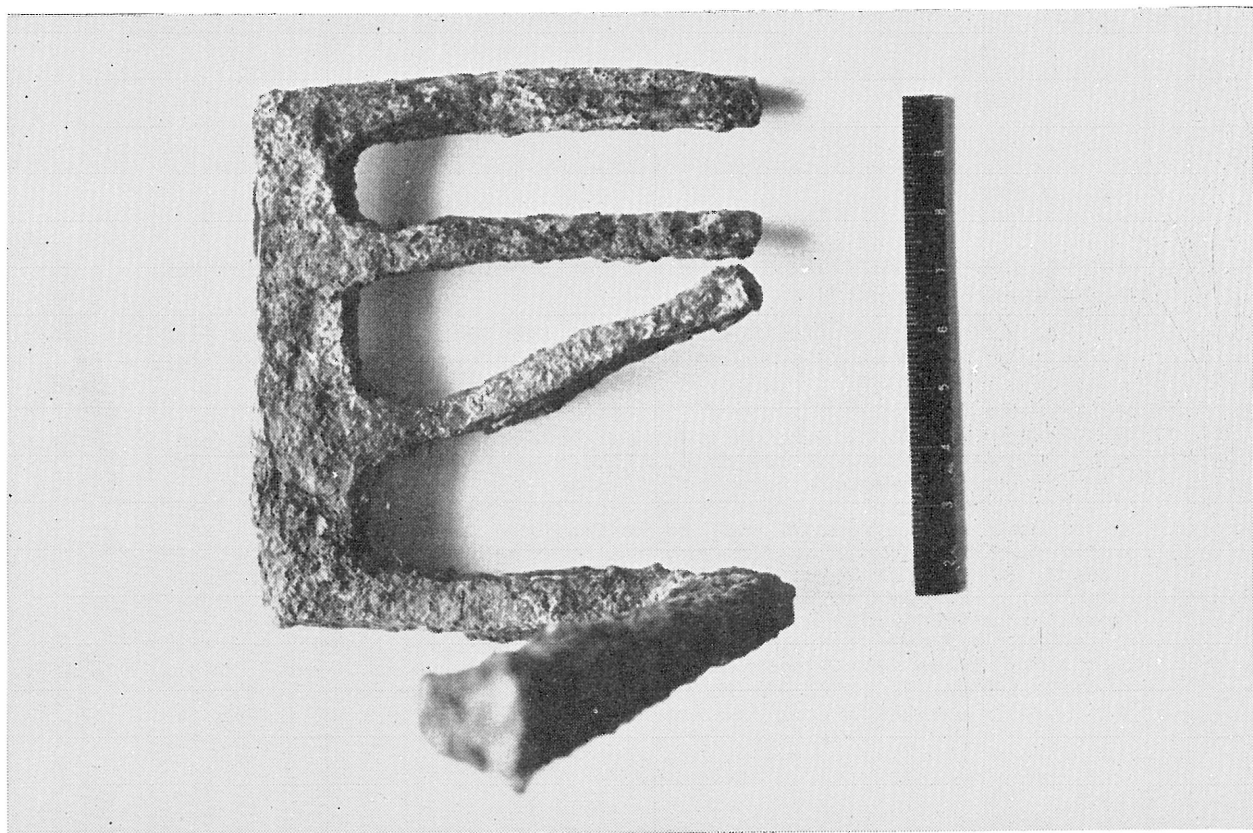
Con respecto a la cronología, tenemos una serie de piezas que nos situarían en torno al siglo I a. de C., tales como una urna, posiblemente,

tángulo sino un círculo. Proceden de la Finca el Secretario, término municipal de Fuentegirola (Málaga). (Sobre esta finca cfr. R. ATENCIA PAEZ y A. SOLA MARQUEZ: "Arqueología romana malagueña: Fuentegirola", "Jábega", núm. 23, 1978, págs. 73-84).

(10) En la colección particular de don Francisco Peregrín, procedente del Cerro de las Cabezas (Fuentetoja, Córdoba). En los Castillones (Campillos, Málaga), I. FELGUERA HERRERA: "Campillos: Material arqueológico no identificado", "Jábega", número 21, 1978, pág. 72, foto 1. En el Puig D'en Canals, B. ENSEÑAT ESTRANY: "Soller (Mallorca), I. El Puig D'en Canals", Not. Arq. Hisp. III y IV, 1954-55, lám. XL. Y con mango en los Villares (Soria), cuyo autor lo da como llave articulada de dos guardas, T. ORTEGO Y FRIAS: "La villa romana de Santerras del Burgo (Soria)", Actas del VI C. N. Arq. Oviedo, 1959, Zaragoza, 1961, pág. 224. Y en las minas del Centenillo (Jaén), M. SORIA LERMA y M. LOPEZ PAYER: "Herramientas inéditas de las minas de "El Centenillo (Jaén)", Actas del XV Cong. Nac. Arq. Lugo, 1977, Zaragoza, 1979, lám. III, núm. 18.



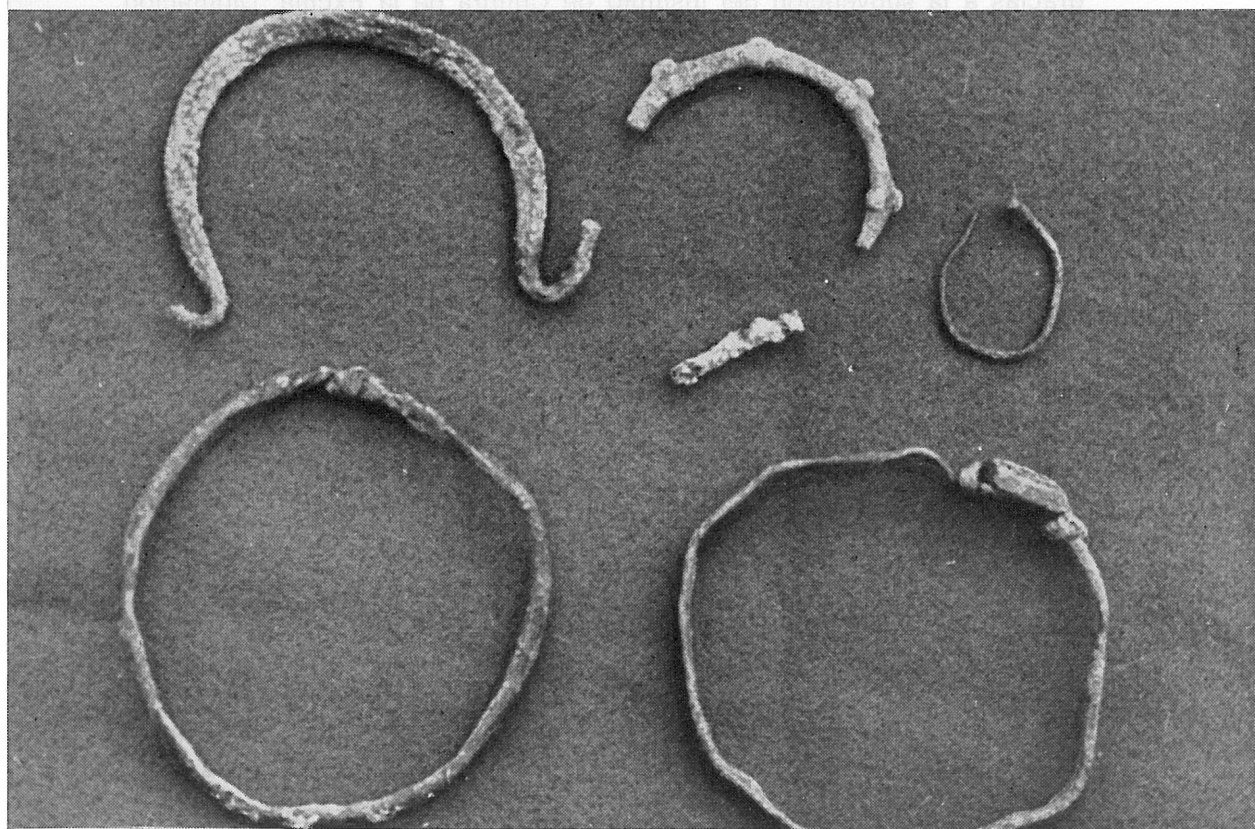
LAMINA VI-1



LAMINA VI-2



LAMINA VII - 1



LAMINA VII - 2

ibero-púnica, fragmentos de cerámica ibérica, dos monedas de Malaka, una taza de campaniense B y fragmentos de lucernas delfiniformes. Las lucernas de volutas, la sigillata itálica, sudgálica, hispánica y las monedas altoimperiales nos dan un siglo I d. de C. Del siglo II tendríamos las asas perforadas de lucerna y algunas formas de sigillata clara A. Las lucernas de disco y monedas de Gordiano III, Filipo el Arabe, Valeriano y Galieno, nos sitúan en el siglo III, quizás en los primeros momentos de la villa. Hay constancia en toda la excavación de una gran destrucción a juzgar por un estrato donde aparecen materiales de construcción —tégulas, imbrices y ladrillos— mezclados con cerámica, seguido de otro de cenizas. Además, en algunas partes nos hemos encontrado con construcciones de muros que quedaron ocultas por un piso de opus signinum, que en donde ha sido posible identificar se encontraba sobre el estrato de destrucción. Después, la villa debió de rehacerse rápidamente, teniendo su máximo florecimiento en el siglo IV, como queda atestiguado principalmente por la sigillata clara D, la gris, las lucernas paleocristianas, los ladrillos estampados, e incluso el freno de caballo y las monedas bajoimperiales. No hay ningún resto arquitectónico que demuestre la cristianización de sus moradores. Del momento de abandono de la villa, que pudo producirse no muy avanzado el siglo V, tenemos los enterramientos de la habitación Y, algunos fragmentos de cerámica estampada y las formas 3 y 4 de "Late Roman C" ware. A partir de este momento, en época medieval, debió de producirse una ocupación esporádica de la zona NE., como lo confirman unas cerámicas musulmanas.

Sólo nos queda señalar que las excavaciones se han podido realizar gracias a la subvención del Instituto de Cultura de la Excm. Diputación Provincial de Málaga, y de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, así como a la generosidad de sus propietarios y a la colaboración prestada por alumnos del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga.

Encarnación SERRANO RAMOS
Antonio de LUQUE MORANO